

CERRO CRUZ DE CAÑA

2 de noviembre, 2008

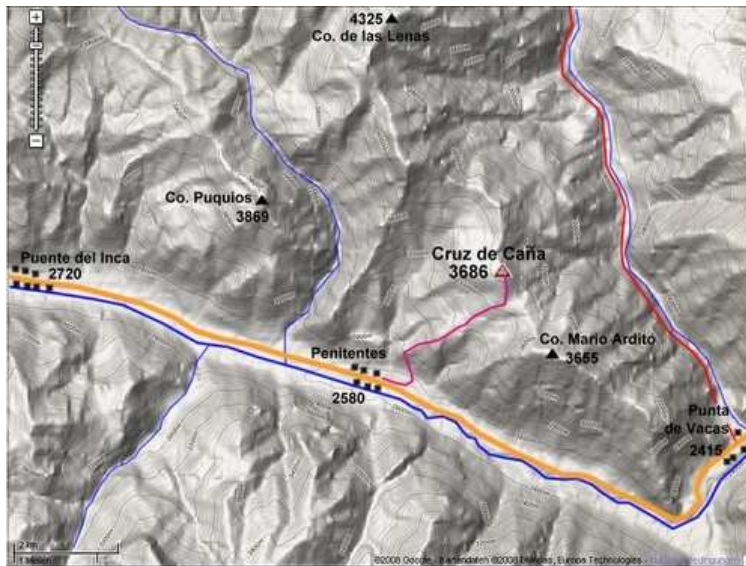
OTRA AVENTURA DEL GRUPO CUMBRE

(Parte de la aventura fue *llevarnos a nosotras*:



En plena Cordillera de los Andes, con el marco del imponente Aconcagua y a 2.580 metros sobre el nivel del mar, se encuentra el centro de esquí Penitentes. Éste se encuentra emplazado sobre los cerros Santa María, Leñas y Cruz de Caña, en la ruta internacional a Chile, a 167 km de la ciudad de Mendoza.

El Cruz de Caña (Lat: 32° 49' 25,97" Sur / Long: 69° 48' 33,02" Oeste) es el que subimos este 2 de noviembre pasado. Tiene una altura de 3686 msnm. O sea, sacando una sencilla cuenta, lo que subimos fueron más o menos 1100 m. (Qué desilusión! Si en realidad parecían como 3000!. Por eso está escrito más chiquito, para que no se note mucho) .



En la foto desde ruta 7, se ve a la derecha el cerro Mario Ardito y a la izquierda con varias manchas de nieve el cerro Cruz de Caña.

Nuestro líder Carlos “el Bello” (así se hace llamar) quien nos guió y nos dio fuerza para hacer cumbre (por esa fortaleza es que alguien lo llamó *guía espiritual*), realizó un trabajo impecable.



Carlos fue quien indicó la ruta a seguir:



Una parte del grupo llegó a la villa el día sábado para hacer noche allí y poder iniciar el ascenso a primera hora del día domingo. Otra integrante, Viviana, ya se encontraba ahí desde el viernes. El resto del grupo llegó el domingo directamente debido a que el día sábado tenían compromisos ineludibles (fiesta, fiesta y fiesta!!).

Las integrantes del grupo que llegamos el día sábado lo hicimos alrededor de las 20 hs. No estábamos muy convencidas de quedarnos a pasar la noche en el Refugio de los Eslovenos, dado que no conocíamos bien a los hombres



que ya estaban instalados allí desde las 19 hs. (considerando que desde Mza. salimos todos juntos, Mónica maneja leeeeeeeeeento).

Pero qué sucedió...?



No había un alma en todo Penitentes.

Por lo cual (a pesar de que no somos fáciles de persuadir) tardaron como 3 seg. en convencernos de quedarnos en el refugio. Así es que comenzamos a mirar con cariño ese lugar tan acogedor pero que necesitaba de la calidez femenina.



Acá se preguntarán ¿Qué pasó? ¿Se multiplican las mujeres? No, es que las andinistas invitadas acostumbran llevar Personal Assistant a sus salidas!

Carlos, Daniele y Salvatore nos cedieron amablemente la habitación más cálida. A la hora de la cena compartimos nuestras provisiones (spaghetti y sandwiches) en medio de un clima de amistad y buena onda. Nos gustaría destacar que pudimos dormir como angelitos ya que estábamos extenuadas de tanta parla y comentario “Bello”.

Bueno, basta de intimidades, comencemos el ascenso al Cruz de Caña:

Partimos a las 7:45 hs desde el refugio acompañados por un sol radiante, anuncio del maravilloso día que nos esperaba. Subimos por la zona de los medios de elevación para esquiadores hasta que llegamos al arroyo Cruz de Caña y lo cruzamos.



Aproximadamente una hora después que nosotros comenzaron el ascenso los que llegaron el domingo. Contrariamente a lo que suponíamos, venían en perfectas condiciones físicas y a muy buen ritmo (parece que de verdad habían tomado sólo Coca Cola) .

Continuamos nuestra marcha. Tuvimos que sortear algunas dificultades como los “campos de penitentes” :



Al principio nos parecieron muy lindos, divertido eso de andar por la nieve y hundirse, pero no dijimos lo mismo después de un rato.

¡Qué lindo es tener amigos! Como Viviana, que nunca dejó en el desamparo a los que se iban quedando atrás.



Allá abajo, chiquitito, iba quedando el
“complejo Penitentes”.

A las 12:30 el primer grupo hizo cumbre. Una hermosa vista desde la cima y la compañía de un grupo increíble fue la mejor recompensa a tanto sacrificio.



Carlitos “el más Bello”, Mónica, Gaby,
y los “importados” Salvatore y Daniele.

Amigos, todos hicimos CUMBRE, y fue maravilloso!



No hay palabras para expresar tanta belleza! (la de las montañas, obviamente). Increíblemente hermosa la vista desde allá arriba.



Vista al cerro Penitentes



¡Qué hermosura!



El cerro Leñas
adelante, y
allá atrás, en
el medio, el
MAJESTUOSO.

En la próxima foto se ve más de cerca el Aconcagua:



Comenzamos nuestro almuerzo y un merecido descansito, que no se extendió mucho dado que corría un fuerte viento; decidimos iniciar el descenso.



A medida que descendíamos fuimos pasando por distintas experiencias: mucho frío y fuerte viento en la cumbre, y luego las temperaturas más cálidas nos llevaron a quitarnos algo de abrigo, descansar y tomar mucho líquido.



La naturaleza siempre sorprendente nos regaló estas maravillas:



que se mantuvieron cerradas durante la subida, para esperarnos abiertas con todo su esplendor cuando bajamos. Por supuesto el instinto femenino no nos permitió dejar de captarlas con nuestras cámaras:



¡Qué románticas!

Y ellas también fueron parte de esta aventura:



Llegamos al refugio cerca de las 17 hs. Fue recién entonces cuando, después de liberarnos de gorros, capuchas, cuellitos y anteojos, pudimos conocernos y reconocernos todos los integrantes de la expedición.



Para alegría de todos, sobre todo del “Bello” responsable del refugio, nuestra *personal assistant* había ordenado todo y nos esperaba con tortitas y pan casero. Como corresponde, también hubo tiempo para la recreación y la camaradería, siempre respetando el orden impuesto por nuestro líder. Como se puede apreciar en la mesa, cada cosa en su lugar.



No puede faltar la mención del hecho insólito que fue ver a nuestros amigos italianos ¡tomando un rico mate argentino!



Desde nuestro sentir queremos contarles que para nosotras fue una experiencia maravillosa y un placer inmenso el poder compartir nuestro amor por la montaña con gente tan linda. Podemos decir desde el corazón que en el grupo CUMBRE todos podemos encontrar un lugar, tal como es el deseo de sus fundadores.

Protagonistas de la expedición:



Carlos Bello, Mónica Cingolani



Gabriela Mesa



Betty Angelelli



Vivi Corazza, Silvia Estévez



Carlos Pirrone, Fernando Samsó



Daniele Delnevo



Sebastián, Vivi, Fernando Giménez



Salvatore Nocera

(Si falta mencionar a alguien, disculpe!)

Y un especial saludo a nuestro amigo Salvatore, ya que tuvimos el privilegio de compartir con él su despedida de los hermosos cerros mendocinos. Es por ello que aquí va esta dedicatoria en su propia lengua:

Caro Salvatore: Tante grazie per condividere questa avventura di salire con noi alla piccola montagna chiamata “Cruz de Caña” nella Catena “de Los Andes”. Sarai sempre nel nostro cuore.

Un grande abbraccio e saluti speciali di Mónica, Gaby, Estela, Betty e grupo CUMBRE.